

AUTO- RETRATO O DOBLE DIGITAL

Clara Boj y Diego Díaz

Una exposición de arte es una invitación a descubrir nuevos lenguajes plásticos, reflexionar sobre nuestra realidad y ampliar nuestro conocimiento. Bajo la dirección del Vicerectorat de Cultura i Societat de la Universitat de València, el Centre Cultural La Nau contempla un amplio programa dedicado al pensamiento y la cultura contemporáneos que incluye la organización de exposiciones en las que prima el rigor de las propuestas junto a la construcción de relatos expositivos, aunque críticos, muy comprometidos socialmente. Este es el caso de la exposición que aquí presentamos: "Auto-retrato o doble digital".

Reflexionar acerca de la realidad en que vivimos es especialmente necesario en un momento en que el acelerado desarrollo de las tecnologías digitales no nos deja margen para crear un marco social y cultural con el que responder a los cambios que se producen en nuestro entorno cotidiano. El trabajo de Clara Boj y Diego Díaz en *Auto-retrato o doble digital* nos sumerge en uno de estos cambios fundamentales: la progresiva pérdida de privacidad y el análisis de los datos que generamos por parte de grandes empresas cuyas actividades escapan a nuestro control.

Los artistas, ambos doctores y profesores titulares universitarios, han desarrollado un extenso proyecto artístico en el que se ha fusionado la investigación acerca de los procesos que se ocultan tras esta irreversible transformación de la intimidad y su propia vida privada, expuesta al público en las propias paredes de la sala y las piezas que esta aloja. De la sistemática recopilación de datos, a las predicciones y ficciones que crean los programas de Inteligencia Artificial, esta exposición, que culmina un proyecto desarrollado durante los últimos seis años, nos ofrece una mirada panóptica sobre la sociedad de la información.

Como institución universitaria comprometida con la generación de conocimiento y la difusión de proyectos artísticos innovadores, consideramos fundamental apoyar y promover la exposición de obras de arte que sean el resultado de investigaciones rigurosas y enriquecedoras. Esta exposición es un claro ejemplo de la intersección entre el arte, la tecnología y las ciencias sociales, brindando una plataforma para la reflexión crítica y el diálogo interdisciplinario. Alentamos a los visitantes a explorar las implicaciones de estas obras y a participar en discusiones significativas sobre los desafíos y las oportunidades que surgen en un mundo cada vez más impulsado por la tecnología.

M^a Vicenta Mestre, Rectora de la Universitat de València
Ester Alba, Vicerectora de Cultura i Societat

HACIA UNA INTIMIDAD ALGORÍTMICA

Pau Waelder¹

Tamaño: 181.400 bytes (184 KB en el disco)

Clase: Documento de Microsoft Word

Ruta: /Users/Library/CloudStorage/GoogleDrive/.shortcut-targets-by-id/1zGpJiLqfNaFaQrOX2BBXNHbtkfzryvT3/01. Encargos/39. Auto-retrato la nau/2-material/Textos definitivos catalogo/ Hacia una intimidad algoritmica-texto-PW-CAST-OK

Biografías de datos

Clara y Diego completaron la instalación de mSpy² y realizaron algunas pruebas para comprobar que funcionaba correctamente. La información empezó a aparecer en la cuenta que habían creado: posición geográfica por medio de coordenadas GPS, mensajes enviados y recibidos en los smartphones, incluso fotos e historial de navegación. El software, oculto entre las apps de sus teléfonos, registró laboriosamente a lo largo del año 2017 todos estos datos mientras los artistas seguían con sus actividades cotidianas. Los registros se fueron recopilando en libros impresos, uno para cada día, que se apilaban en columnas, una para cada mes, dispuestas sobre una balda. A medida que los datos se acumulaban, más libros se sumaban a las pilas, revelando gradualmente las palabras DATA BIOGRAPHY.

Compuesta por un total de 365 libros, una balda y un vinilo que reproduce el título de la obra en la pared, *Data Biography* (2017) puede considerarse a la vez una *performance*, una escultura y un archivo. El vinilo de la pared tiene un papel importante en la pieza puesto que ésta se expuso incluso antes de estar terminada, a lo largo del mismo año en que el programa espía captaba y almacenaba los datos que llegaban a los teléfonos de los artistas³. Aún cuando los libros no llegaban a ocupar la mitad de la balda, las sólidas letras negras marcaban el recorrido completo de una actividad que se iba desarrollando de manera sutil, con la determinación y cotidianidad propias de las acciones del artista Tehching Hsieh, pero con el factor añadido de un proceso automatizado. Hsieh es conocido por realizar *performances* de un año de duración, en las que sometía su actividad diaria a unas condiciones específicas, tales como estar encerrado en una jaula, fichar cada hora, permanecer en espacios abiertos o mantenerse unido a otra persona por medio de una cuerda⁴. Estas acciones fueron, en muchos casos, registradas por medio de fotografías y documentos, entre los cuales habían declaraciones juradas de testi-

- 1 Comisario independiente
- 2 mSpy es un servicio creado en 2010 que permite a los padres monitorizar la actividad de sus hijos en sus teléfonos móviles, accediendo a su localización geográfica en tiempo real, mensajes, llamadas, actividad en redes sociales e incluso grabaciones de la pantalla, sin que la persona vigilada tenga noción de ello. <https://www.mspy.com/>
- 3 *Data Biography* se expuso por vez primera en la exposición colectiva "Bibliotecas insólitas" comisariada por Gloria Picazo en La Casa Encendida (Madrid), entre junio y septiembre de 2017.
- 4 Tehching (Sam) Hsieh (Taiwan, 1950) realizó cinco *performances* de un año de duración entre 1978 y 1986, y una de trece años de duración entre 1986 y 1999. Desde entonces no ha vuelto a hacer arte.

gos. *Data Biography* se desarrolló también como una performance de un año, pero no por medio de la realización consciente de una actividad planeada que determinase por completo la vida diaria de los artistas, sino como un proceso automatizado que llevaba a cabo un programa oculto en los dispositivos móviles que les acompañaban en todo momento. A diferencia de los extenuantes sacrificios a los que se sometió el artista taiwanés, Clara y Diego no tuvieron que realizar esfuerzo alguno para escribir su “biografía de datos” (dejando de lado el trabajo que supuso elaborar la pieza en sí), y este es precisamente un aspecto esencial del concepto que da sentido a la obra.

Los datos que generamos a diario por medio de nuestras interacciones en redes sociales, mensajería instantánea, navegación en sitios web, uso de apps y por el simple hecho de llevar el teléfono en el bolsillo son constantemente recopilados, distribuidos y comercializados con la finalidad de analizar nuestras acciones e intereses y establecer patrones de consumo geolocalizados. Este ciclo se produce en el marco de lo que Shoshana Zuboff denomina “capitalismo de vigilancia”⁵ y se da sin que nos demos cuenta de ello. De hecho, es preciso que así sea, puesto que sólo cuando pensamos que no estamos siendo observados, actuamos con naturalidad. La imagen de nosotros mismos que construimos en las redes sociales da cuenta de ese ego ideal que se proyecta hacia la sociedad, de manera que la única forma de obtener información fiable de un individuo es por medio de una observación furtiva. Los sistemas informáticos y las redes de datos permiten llevar a cabo este tipo de vigilancia de manera metódica, eficiente, e imperceptible, con la ayuda de nuestra propia ignorancia de su funcionamiento. La biografía de datos elaborada por los artistas no es por tanto una acción aislada, única y excepcional, sino la visibilización de unos procesos que se dan continuamente en todos nuestros dispositivos digitales. Clara y Diego llevan a cabo el acto consciente de instalar un software espía en sus teléfonos, pero eso no hace más que duplicar y almacenar un flujo de datos que ya existía, y que sigue existiendo. La vida se convierte para ellos en un acto performativo, en el que actúan para el programa, pero obviamente esta conciencia de vigilancia se diluye a medida que llevan a cabo sus actividades cotidianas, con la presencia de la pieza en construcción como único recordatorio.

Decir que *Data Biography* es una escultura implica afirmar el peso específico que tiene su presencia física. La industria de las tecnologías de la información nos ha acostumbrado a un discurso que describe los datos como algo etéreo, que se almacena en “la nube” y se transmite a través de las conexiones invisibles que establecen los dispositivos con los *routers wifi*. La noción de peso se expresa en megabytes o gigabytes y se hace notar tan sólo en la velocidad con la que se descargan los archivos, en función del ancho de banda de la conexión a Internet. El volumen se puede interpretar como la cantidad de espacio de almacenamiento que ocupan los datos en un disco duro. Pero estos conceptos no evitan que lo digital se perciba como algo inmaterial, carente de cualquier propiedad física, ignorando el hecho de que ningún dato puede producirse, almacenarse o transmitirse sin la intervención del hardware, de todos aquellos aparatos implicados en el proceso que ocupan un espacio real, consumen electricidad y generan calor. Al crear libros impresos con sus datos, Clara y Diego dan peso y volumen a la información que el programa

5 Zuboff, S., *The Age of Surveillance Capitalism. The Fight for a Human Future at a New Frontier for Power*, Nueva York: Public Affairs, 2019.

ha recopilado acerca de sus vidas. Los mensajes, fotos, coordenadas geográficas y direcciones del historial de navegación ocupan páginas, las páginas se van sumando hasta formar un tomo, los tomos se apilan formando columnas. El grosor de cada libro nos da una idea aproximada de la cantidad de datos generados en un día concreto. Podemos compararlos y también comparar los meses por la altura de las columnas. Esta comparación podría expresarse en una gráfica, pero no comunicaría tan claramente la sensación de acumulación, de carga y de ocupación de un espacio. Convertidos en libros, los datos adquieren una presencia innegable, como objetos reales y tangibles, pero también pasan a formar parte de una biblioteca. Más allá de sus cualidades físicas, los libros tienen connotaciones ligadas al saber y a la permanencia, a su valor cultural y a la necesidad de preservar lo intangible, ya sean ideas, memorias o fantasías. Quien ama los libros conoce tanto la emoción de poseerlos como la angustia de no tener dónde colocarlos. Desde esta perspectiva, los libros de *Data Biography* dan una especial relevancia a un conjunto de datos (algunos, banales) de la vida cotidiana de dos personas, a la vez que sugieren el vértigo de pensar que todos nosotros estamos generando una biblioteca similar cada año. Así, el volumen de los datos almacenados en los servidores de las grandes empresas toma las dimensiones de la colosal biblioteca imaginada por Jorge Luis Borges, que almacena todos los libros posibles⁶. Con todo, no se trata en este caso de un número finito de tomos, sino que la cantidad de datos aumenta constantemente, puesto que, a la manera de Funes el Memorioso⁷, nuestros dispositivos digitales y servicios en la nube no dejan de generar recuerdos.

No cabe duda que *Data Biography* constituye un archivo. Si se tratase de un conjunto de documentos de unos cuantos gigabytes almacenado en un disco duro, podría ser un archivo temporal, algo que puede ser borrado en cualquier momento. Pero un conjunto de 365 libros no puede sino asociarse con el carácter permanente del Archivo, lo cual lleva a cuestionar qué es lo que se archiva, por qué merece ser un documento impreso y encuadernado. Al igual que percibimos los datos que circulan en nuestros dispositivos digitales como algo inmaterial, también los vemos como algo efímero: la geolocalización que se emplea para orientarse en una ciudad, los intercambios de mensajes para acordar una cita, la foto que sirve para identificar un producto en el supermercado, todos estos documentos de lo cotidiano carecen de importancia y por tanto parece que simplemente se borrarán y olvidarán. Pero los servidores que almacenan estos recuerdos no los descartan tan fácilmente: los conservan y emplean para elaborar un perfil cada vez más preciso del usuario. Los libros que Clara y Diego han elaborado con sus datos no van a desaparecer, permanecen como un archivo imborrable y una biblioteca de consulta. En su disposición original, la instalación está pensada para que el público pueda coger los libros y leerlos, teniendo acceso de esta manera

6 Borges describe esta biblioteca imaginaria en el relato “La biblioteca de Babel” (1941). El autor establece que la biblioteca está compuesta por libros de 410 páginas, con 40 renglones por página y 80 símbolos por renglón, empleando únicamente 25 símbolos. Estas limitaciones determinan que la biblioteca sea inmensa, pero no infinita.

7 En el relato “Funes el memorioso” (1944), Jorge Luis Borges crea el personaje de Ireneo Funes, un joven que tras un accidente desarrolla una memoria portentosa que le lleva a recordar todos y cada uno de los momentos de su vida y todas las cosas que ha percibido.

a una información privada, hasta cierto punto íntima, que habitualmente no está disponible para el público pero sí lo está para las grandes empresas que facilitan sus servicios de forma gratuita y posteriormente venden los datos al mejor postor. Se da por tanto una profunda asimetría en el acceso a la información, que beneficia a lo que Jaron Lanier denomina “servidores sirena”, los servidores de las corporaciones a las que no es posible evitar si se quiere tener una presencia en Internet o incluso emplear un smartphone⁸. Esta asimetría se ve acentuada por la capacidad de procesamiento de datos: mientras que una persona que intente leer los libros de *Data Biography* se verá colapsada por la cantidad de información que debe asimilar, y ello en cierta medida salvaguarda la intimidad de los artistas, un programa informático no tiene ninguna dificultad en extraer cuantas lecturas y análisis sean necesarios. De hecho, los datos que producimos incesantemente por medio de nuestra actividad diaria, que consideramos irrelevantes y efímeros, son muy valiosos para los sistemas de Inteligencia Artificial (IA). Los programas de aprendizaje automático (*machine learning*) procesan enormes cantidades de datos, cuantos más mejor, con el fin de extraer un conocimiento cada vez más preciso no ya de lo que hacemos, sino que lo que haremos en el futuro.

Una profecía autorrealizada

En un relato breve titulado “Lo que se espera de nosotros”, Ted Chiang imagina las consecuencias de una tecnología que demuestra que el libre albedrío no existe⁹. Se trata de un dispositivo denominado Predictor, similar a un mando a distancia, que cuenta con un botón y un indicador LED de color verde. La luz LED se ilumina con la presión del botón, pero no después de apretarlo, sino un segundo antes, gracias a lo que Chiang describe como un circuito con un retraso de tiempo negativo. El dispositivo, por tanto, anticipa la acción del usuario, quien por más que lo intente no logra apretar el botón antes de que se encienda la luz verde. En el relato, la existencia de este dispositivo tiene efectos devastadores en la sociedad: la constatación de que sus acciones pueden predecirse lleva a algunas personas a perder todo interés por la vida, cayendo en una apatía tan profunda que entran en coma.

La reflexión que propone Chiang en esta ficción es particularmente interesante, tanto por plantear la existencia de una tecnología capaz de dar una respuesta empírica a un dilema filosófico, como por sugerir que esta tecnología tan profundamente disruptiva se distribuya como un producto de consumo. El Predictor es descrito como un artilugio que adquiere popularidad como un sencillo juego en el que nadie consigue vencer a la máquina.

Podemos imaginarlo, al igual que tantos otros productos que nos rodean hoy en día, como un invento que populariza una startup, del que pronto circulan copias producidas de forma masiva en fábricas de Shenzhen y distribuidas en bazares y tiendas de electrónica. Sin duda, en vez de la fantástica invención de H. G. Wells, parece más plausible pensar que una máquina del tiempo se crearía primero como un modesto circuito capaz de enviar una señal al pasado de apenas un segundo, activando algo tan sencillo como el interruptor de una luz. Las limitadas capacidades de esta primitiva tecnología hallarían uso en un juguete antes que en cualquier otra aplicación más seria o compleja. De esta manera, pese a su potencial para influir de manera drás-

tica en la sociedad, y precisamente para cumplir este cometido, la tecnología imaginada por Chiang se da a conocer entre el público como una mera forma de entretenimiento.

En apenas tres páginas, “Lo que se espera de nosotros” plantea preguntas fundamentales acerca de nuestra relación con la tecnología, que nos llevan a pensar en los programas de Inteligencia Artificial que se filtran progresivamente en nuestra vida cotidiana. Al igual que el imaginario circuito con retraso de tiempo negativo, las redes neuronales artificiales y otros programas de IA confieren habilidades espectaculares a los ordenadores, dispositivos digitales y sistemas automatizados por medio de procesos que resultan, como mínimo, misteriosos. Si bien lo que se aplican, a grandes rasgos, son cálculos estadísticos e innumerables ciclos de ensayo y error, la complejidad de estos sistemas y su capacidad para operar con una mínima intervención humana, “aprendiendo” de los propios datos que obtienen, les otorgan un carácter sobrehumano e incluso mágico. En este sentido, el circuito ficticio de Chiang no parece muy lejano de los sistemas de IA actuales, tanto por su aparente infalibilidad (que lleva a los usuarios a ver confirmada la ausencia de libre albedrío) como por el hecho de que no se cuestiona su funcionamiento, sino los resultados que produce.

En *Machine Biography* (2019-2022), Clara y Diego exploran el potencial predictivo de los sistemas de IA a la vez que exponen los mitos y ficciones que propicia la capacidad de calcular posibles futuros a partir de fórmulas matemáticas. Empleando los 48 millones de registros recogidos en 2017 para elaborar *Data Biography*, los artistas entrenaron una serie de redes neuronales profundas, con las que elaboraron una nueva biografía de su vida cotidiana, esta vez situada en un futuro próximo, el año 2050. Recopilada e impresa nuevamente en 365 libros, la biografía predictiva generada con aprendizaje automático enumera las actividades diarias que posiblemente llevarán a cabo los artistas dentro de unas décadas, su localización geográfica, búsquedas en navegadores web e interacciones con familiares y amistades. En esta evolución del proyecto iniciado con la biografía de datos, se añade a la sólida presencia de los libros un componente efímero: una proyección de video *mapping* que muestra el título de la obra sobre los lomos apilados y cubre las portadas con una sucesión de datos siempre cambiantes, que hacen referencia a las múltiples posibilidades que abre el proceso de cálculo realizado por los programas de IA.

Entre las personas que forman parte (voluntaria o involuntariamente) de *Data Biography* y ahora sirven de materia prima para *Machine Biography* se cuentan los hijos de Clara y Diego, que aparecen como sujetos pasivos en la recopilación de 2017 pero que en 2050 serán jóvenes treintañeros, con sus propias ocupaciones, tal vez sus propias familias, y sin duda alguna sus cuentas personales en redes sociales y dispositivos digitales. Las actividades que lleven a cabo es uno de los factores que altera la fiabilidad de la predicción que puede generar el sistema de inteligencia artificial, puesto que esta última no cuenta con datos acerca de las actividades de los niños que pueda extrapolar a una edad adulta. Otros factores que inciden en la biografía predictiva son, obviamente, los cambios de rutina diaria de los artistas (que tendrán entonces 75 años), así como un número cada vez mayor de variables, a medida que consideramos la influencia que puede tener en este registro futuro no ya lo que concierne al contexto más cercano a los artistas, sino el propio

⁸ Lanier, J., *Who Owns the Future?*, Londres: Penguin Books, 2014.

⁹ El relato se incluye en la recopilación *Exhalación* (2019).

desarrollo de la industria de las tecnologías de la información, la economía mundial, el cambio climático, los vaivenes de la política internacional, o las próximas pandemias.

Por tanto, la cantidad de información que deberían recopilar las redes neuronales empleadas en este proyecto para obtener una biografía predictiva que realmente pudiese establecer todas y cada una de las acciones y comunicaciones que se producirán en 2050 es tan grande, que requeriría elaborar una simulación minuciosa de toda la actividad del planeta en el presente y en los próximos treinta años. Ello supondría contar con una capacidad de procesamiento de datos hasta ahora inexistente, además de la competencia para obtener toda la información necesaria con un nivel de detalle que ni siquiera en nuestro capitalismo de vigilancia es posible actualmente. Esta situación recuerda al relato “El electrobardo de Trurl de Stanislaw Lem¹⁰”. El robot inventor Trurl, queriendo construir una máquina capaz de crear poesía, se ve llevado a elaborar una simulación de toda la historia de la humanidad a fin de poder facilitar al sistema todas las referencias que podrían servir de inspiración a un poeta de carne y hueso. Tras unos ajustes, el “electrobardo” es capaz de generar poemas de gran calidad, pero un tanto anticuados, puesto que sólo conoce los libros antiguos que su creador, pobre conocedor de la poesía moderna, le ha facilitado. No obstante, al verse retado por poetas modernos, logra aprender de ellos y generar nuevos poemas. Trurl finalmente decide deshacerse de su invención cuando le llega una exorbitante factura de electricidad, a causa del enorme consumo energético de la máquina. La ficción de Lem nos trae de nuevo el mito de la máquina indomable, capaz de superar las habilidades humanas, insaciable en su consumo de datos y de electricidad: una descripción de los miedos y problemas que suscita la Inteligencia Artificial.

Machine Biography, como el electrobardo de Lem o el Predictor de Chiang, es una máquina especulativa, real en cuanto se basa en sistemas computacionales existentes y operativos, ficticia en cuanto la auténtica predicción de las acciones futuras de los artistas en el año 2050 no se puede realizar con la tecnología actual, y probablemente no pueda lograrse nunca. ¿O tal vez sí? Esta es la cuestión que plantea la obra en última instancia. La mera idea de que un programa de IA, realizando innumerables cálculos estadísticos, pueda describir todos los pasos e interacciones de dos personas en un futuro próximo plantea profundas dudas acerca de la existencia del libre albedrío, como ocurre en el relato de Chiang. Si las acciones futuras de dos personas pueden preverse a partir de los datos obtenidos de sus teléfonos móviles a lo largo de un año, a los que cabría sumar toda la información posible acerca de cada ente, sistema y proceso durante toda la historia del planeta (como hizo Trurl al construir su electrobardo), entonces puede suponerse que toda la historia futura de la humanidad es igualmente predecible. Sin duda, tamaña empresa empezaría con un objetivo modesto, a la escala de una persona, tal vez anticipándose a una foto que publicará en una red social dentro de una semana o un mensaje de texto que enviará a un amigo el domingo siguiente. El programa podría elaborar la fotografía o el texto y publicarlo en el mismo instante en que el usuario pensaba hacerlo. De esta manera, al ver publicado el contenido justo cuando pensaba compartirlo, se encontraría en

10 El relato forma parte de *Ciberiada* (1965).

la misma situación de quien, a punto de pulsar el botón del Predictor, ve que la luz verde ya se ha encendido.

Este grado de predicción no es ya una fantasía futurista, sino que lo encontramos habitualmente al redactar correos electrónicos y mensajes de texto en nuestros smartphones. Los programas de texto predictivo analizan lo que estamos escribiendo y sugieren la siguiente palabra o expresión, basándose en un cálculo estadístico que establece qué palabras tienen más probabilidades de situarse después del vocablo tecleado. La manera en que escribimos se rige por reglas gramaticales y está plagada de expresiones recurrentes, por lo cual no resulta tremendamente complicado para un algoritmo sugerir precisamente la palabra que estamos buscando. Esta humilde forma de anticipar nuestros actos se ha integrado ya en nuestra vida cotidiana y no nos lleva a cuestionar el libre albedrío, sino que agiliza nuestras comunicaciones y evita algunos errores. Con algunos datos más, un programa puede sugerirnos mensajes que podríamos querer enviar, o fotos que nos interesaría compartir en las redes sociales. Seguramente, el algoritmo no siempre acertaría, de la misma manera que el texto predictivo no siempre nos propone la expresión acertada, pero en ocasiones, ya sea por pereza, indiferencia, o falta de tiempo, uno escoge la opción que se le ofrece, supeditando la intención original a aquello que la máquina nos da ya hecho. Entonces se produce el auténtico efecto que puede tener la Inteligencia Artificial en el futuro de nuestra vida cotidiana: acercarse lo suficiente a aquello que teníamos pensado hacer como para modificar nuestra conducta. Una vez apretado el botón que automatiza la publicación del mensaje que pensábamos elaborar, o la foto que íbamos a tomar, cada vez tiene más sentido dejar que el algoritmo decida, y adaptarse a lo que ya está establecido que haremos. La profecía de la IA se convierte así en una profecía autorrealizada, facilitada por nuestra propia voluntad de comunicarnos, de participar en las redes sociales, de ser visible, y también de ser como los demás. En definitiva, de formar parte de la “sociedad positiva” que describe Byung-Chul Han¹¹, en la que todo se expresa por medio de un “me gusta” y todo se muestra, independientemente de si es verdad o no.

El futuro de la intimidad

Data Biography y *Machine Biography* ofrecen respectivamente una lectura del presente y el futuro de nuestra intimidad. Una intimidad que ya está asociada a lo éxtimo, según el concepto de Jacques Lacan¹², quien señala que en el interior del yo se halla siempre un elemento externo, una especie de parásito¹³ que influye en la construcción de la propia personalidad. Este Otro (tal como lo denomina Lacan) lo han ocupado hasta ahora los discursos y creencias imperantes en la sociedad o el círculo más próximo a cada individuo, luego los mensajes difundidos por los medios de comunicación masiva y, finalmente, las tendencias virales e interacciones en las redes sociales. Cada persona ha integrado en lo más íntimo de su yo este ser externo, cargado con las afirmaciones que más o menos torpemente se han difundido entre el conjunto de la población. Pero a medida que la recopilación de datos permite elaborar perfiles más individualizados, el Otro adopta una forma mucho más asimilable

11 Han, B.-C., *La sociedad de la transparencia*, Barcelona: Herder, 2013.

12 Lacan, J., *Seminario 16. De un Otro al otro*, Barcelona: Paidós, 2008.

13 Este término es empleado por Jacques-Alain Miller en “Extimite”, M.Bracher et al. (ed.), *Lacanian Theory of Discourse: Subject, Structure, and Society*, Nueva York-Londres: New York University Press, 1994.

y próxima, con mensajes dirigidos específicamente a la persona que los recibe. El parásito se camufla como un organismo propio, logrando una mayor simbiosis entre el yo y aquello que le es externo. Una vez que el mensaje generado por el procesamiento de datos se ha inoculado, puede modificar el comportamiento para responder al mismo perfil estadístico que lo ha originado. Esta retroalimentación puede ser monitorizada y calculada, dando lugar a una intimidad algorítmica, que es aquella en la que el interior del yo se somete a patrones establecidos por cálculos estadísticos y los intereses de quienes suministran los servicios y almacenan los datos. A diferencia de los dogmas estáticos de antaño, lo étimo algorítmico es fluido, se adapta a cada individuo y se modifica según los datos que éste genera. Es en este punto cuando el sistema puede predecir nuestras acciones y escribir nuestro futuro.



INTRODUCCIÓN

M^a Vicenta Mestre, y Ester Alba

3

HACIA UNA INTIMIDAD ALGORÍTMICA

Pau Waelder

5

AUTO-RETRATO O DOBLE DIGITAL

Clara Boj y Diego Díaz

41

APUNTES PARA UNA FILOSOFÍA DE LA PREDICCIÓN

Pau Alsina

91

DESCARTES

Jorge Luis Marzo

105

**AUTO-RETRATO
O DOBLE DIGITAL**

1/06/2023 – 3/09/ 2023
Centre Cultural La Nau
Sala Estudi General

Rectora de la Universitat de València
María Vicenta Mestre Escrivà

Vicerrectora de Cultura y Sociedad
Ester Alba Pagán

Directora Servicio Cultura Universitaria
Adela Cortijo Talavera

Organiza
Vicerrectorado de Cultura y Sociedad,
Universitat de València

Centre Cultural La Nau,
Universitat de València

EXPOSICIÓN

Comisariado
Pau Waelder

Coordinación general
Norberto Piqueras Sánchez

Gestión técnica y registro
Manuel Martínez Tórtola

Gestión administrativa
Olga Ibáñez Hervás
Ana Roig Carrasco

Comunicación
Francesc Bayarri Moreno
Nuria García Cebriá
Fausto Rada Platz
Jose Antonio Gracia Aliaga

Montaje y transporte
Art i Clar

Recursos expositivos
Art i Clar
Sinergies

Asistencia montaje e iluminación
Francisco Burguera Pérez
Álvaro David García
Pedro Herráiz Merino

Edición material audiovisual
Ignacio Agote

Asistencia en sala
Esfera Proyectos Culturales

Visitas guiadas
Voluntariado cultural

CATÁLOGO

Edita
Universitat de València

Textos
Pau Alsina
Clara Boj
Diego Díaz
Jorge Luis Marzo
Pau Waelder

Coordinación
Clara Boj
Diego Díaz
Manuel Martínez Tórtola
Norberto Piqueras Sánchez

Diseño y maquetación
Handshake Studio

Traducciones y correcciones
Antoni Domènech

Fotografía
Eduardo Alapont

Impresión
La Imprenta CG

D.L: V-3804-2023
ISBN: 978-84-9133-612-9
© De los textos: los autores
© De las obres e imágenes: los artistas
© De esta edición: Universitat de València

978-84-9133-612-9



010
020
030
040
050
060
070
080
090
100
110
120
130
140
150
160
170
180
190
200
210
220
230
240
250
260
270
280
290
300
310
320
330
340
350
360
370
380
390
400
410
420
430
440
450
460
470
480
490
500
510
520
530
540
550
560
570
580
590
600
610
620
630
640
650
660
670
680
690
700
710
720
730
740
750
760
770
780
790
800
810
820
830
840
850
860
870
880
890
900
910
920
930
940
950
960
970
980
990
1000

uvcultura



VNIVERSITAT
D VALÈNCIA
CENTRE CULTURAL